

EL DIARIO ESPAÑOL

POLÍTICO Y LITERARIO.

en Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle de Capellanes, núm. 10...

PRECIO DE SUSCRICION. Un mes... 12 rs. Tres meses... 36

SE SUSCRIBE en provincias en las principales librerías y administraciones de correos...

PRECIO DE SUSCRICION. Provincias... 60 rs. Estranjero... 72

Si los hombres de Estado que en algunos países de Europa se han convertido en fautores del vértigo reaccionario que el espectáculo de las revoluciones contemporáneas ha producido...

Poseídos del demonio del orgullo, y creyéndose capaces de contener y sofocar la marcha angusta que la humanidad viene siguiendo desde el momento de su creación...

Esa inestabilidad, que es, á no dudarlo, uno de los caracteres siniestros de la época moderna; ese cambio continuo en las instituciones políticas...

En vez de regularizar las situaciones y conservarlas en aquella consistencia sin la cual es imposible que las naciones entren jamás en las vías de orden y progreso...

En vez de regularizar las situaciones y conservarlas en aquella consistencia sin la cual es imposible que las naciones entren jamás en las vías de orden y progreso...

¿Qué resulta de ahí? que en el espacio de medio siglo la situación normal de la Europa viene siendo el desorden y la anarquía, que la Europa se ha declarado en revolución permanente...

No extrañamos que los publicistas y los apóstoles de la anarquía salten de gozo, y pronostiquen el fin inmediato y la desaparición hasta de la idea de gobierno. Al ver la prisa que todos nos damos á desacreditarla...

Cuando tendemos la vista por las regiones del Nuevo-Mundo, y contemplamos el triste espectáculo de muerte y disolución que nos ofrecen las antiguas colonias españolas...

En confirmacion de las rectificaciones que hicimos en nuestro número de ayer, de las noticias dadas por la Epoca sobre la reunion de señores senadores que tuvo lugar en la casa del señor marqués del Duero...

Si vosotros, los revolucionarios de las calles y los revolucionarios de las cancillerías, habeis en la soberana infabilidad de vuestros juicios declarado caduca y muerta la política; si, atribuyendo al cuerpo del país el cinismo de vuestros instintos...

con respeto; pero apenas habia leido las primeras líneas, se vió obligado á sentarse en un banco; tanta era su admiracion y sorpresa.

A estas palabras, acudió Mad. Piedeleu, espantada; los jóvenes que volaban del campo se juntaron alrededor de su padre; solo Margarita permaneció retirada...

El cura empezó entonces á enumerar las grandes ventajas que regularian á Margarita si aceptaba las proposiciones de su madrina. Mad. Doradour habia prestado grandes servicios á los Piedeleus...

Al cabo de una semana de dudas y de lágrimas, quedó resuelto que Margarita se pondria en camino de Paris. La madre estaba inconsolable, pues decia que era vergonzoso hacer de su hija una criada...

pais, con los inconvenientes propios de toda institucion humana, pero con la grande é inmensa ventaja de hallarse ya probados en el crisol de la experiencia, y reconocidos como buenos y excelentes para todo lo que no sea la arbitrariedad del despotismo ó de la anarquía?

Al fin, si los anti-sociales ataques á que nos referimos vinieran exclusivamente de las turbas estraviadas ó de una desenfadada demagogia, no tendríamos que deplorar la inmoralidad del escándalo; pero cuando los encargados de mantener ileso y puro el principio del orden y de la estabilidad política son los primeros á herirle mortalmente...

En confirmacion de las rectificaciones que hicimos en nuestro número de ayer, de las noticias dadas por la Epoca sobre la reunion de señores senadores que tuvo lugar en la casa del señor marqués del Duero...

Señores redactores de la Epoca. «Muy señores míos: Siento en el alma tener que manifestar á Vds. que han sido mal informados de lo ocurrido en la reunion de señores senadores...

Esta es la bondad de Vds. que se sirvan insertar esta rectificacion en su número de mañana, favor á que les quedará muy agradecido su atento servidor Q. B. S. M.

EL DUQUE DE RIVAS. Madrid 21 de noviembre de 1852.

La Nacion publica ayer el artículo siguiente. El diario progresista, haciéndose eco de los rumores que circulaban en una reforma en la Constitucion...

«Estamos tan distantes de adivinar las razones en que puede apoyarse la conveniencia de esa reforma; estamos tan distantes de comprender las causas que pueden alegar sus patrocinadores, que conceptuamos desdichado enteramente de fundamento cuanto se haya indicado sobre este particular.

Si es cierto lo primero, si todos los poderes de la nacion han acordado sumisamente las prescripciones del código político, si este ha sido constantemente una verdad en sus aplicaciones, es menester que se nos manifieste con hechos determinados cuáles son los inconvenientes que han surgido de haber prestado obediencia á esas prescripciones...

Si es cierto lo segundo, si no hubo gobierno que tomar la diligencia. Ese dia nadie fué al campo; casi toda la aldea se reunió en el corral del casero.

Margarita era capaz de enmendarse la plana, y en cuanto á él no era hombre que se detenia á la idea de que al primer paso que diese la jóven habia de quedar por embustero. En este punto hay que admirar los atractivos de la fantoneria; recuerdo que yendo á Italia me sucedió lo que á Margarita; uno de mis compañeros de viaje me hizo el retrato de Génova, que iba á ver, y mintió en el buque que nos conducia...

El buen hombre Piedeleu se habia conmovido hasta el punto de derramar lágrimas, sin embargo de no haber comprendido claramente el discurso del cura; estrechó á su hija contra su corazón, la dejó, volvió á ella y la abrazó de nuevo. «Recuerda bien los consejos del señor cura, dijo al fin con voz alterada; recuerda los bien, pobre hija mia!...» Después añadió bruscamente: «Mil pipas de diablos, no faltes jamás á ellos...»

El cura, que iba á estender las manos para echar á Margarita su bendicion, se detuvo á esta palabra. El buen hombre habia jurado para vencer su emocion, y volviendo la espalda al cura, se entró en la casa sin decir otra palabra.

Cuando Margarita subió en Chartres en la diligencia, la idea de andar veinte leguas y de ver á Paris la tenia tan trastornada, que perdió las ganas de comer. Aunque la tenia sumamente desconsolada el dejar á su país, no podia prescindir de sentir cierta curiosidad, y como habia oido hablar de Paris como de una maravilla, apenas acertaba á creer que iba á ver ciudad tan magnífica. Habia entre los viajeros un dependiente de comercio, que habló estranjero...

no estralimitase sus atribuciones cubriendo con un velo la ley fundamental, si esta fué siempre una ley muerta, deseamos que se nos revele por qué medios desconocidos se ha llegado á saber que es malo lo que nunca se practicó, deseamos que se nos diga por qué camino ignorado se ha llegado al descubrimiento de que es pernicioso en sus consecuencias una ley cuyos efectos no se han tocado todavía.

En el caso de que se afirmase que la Constitucion habia sido observada alguna vez en nuestro país, lo cual está desmentido por la historia de todo el tiempo que trascurre desde el día de su promulgacion, nosotros contestaríamos que los conflictos por que hemos pasado, las cruces vicisitudes que sufrimos, y los males que aquejan á nuestra patria, no dimanaron nunca de haber rendido homenaje á la Constitucion...

¿De qué se puede culpar á la Constitucion? Si existieron misterios que menoscabaron las prerogativas del parlamento, si se han cometido los presupuestos á la aprobacion de las Cortes, si se ha crecido el déficit de la Hacienda y se han aumentado las atenciones del erario, decayendo al mismo tiempo la riqueza pública, y si todo esto ha venido á empeorar nuestra situacion actual y á preparar graves dificultades y dolorosas complicaciones para el porvenir de nuestra patria, ¿es culpa, por ventura, de las instituciones?

¿De qué se culpa á la Constitucion? ¿De haber hecho imposibles las transgresiones del poder ejecutivo? ¿De haber seguido á la existencia de un código humano que no pueda ser igualmente violado? ¿Daria ese resultado miagroso una reforma cualquiera que hoy se hiciese?

No, seguramente. No está en el código político el verdadero germen de nuestros infortunios. La historia antigua y moderna, así de España como de los demás pueblos, nos enseña que no hay Constitucion alguna que baste por sí sola á impedir la decadencia y la infelicidad de un país.

Por eso nos causa asombro que haya hombres que busquen la panacea de nuestros males en el ceremonial de los derechos y garantías políticas consignadas en la Constitucion.

Lo que cumple hacer á los que están interesados en la consolidacion del sistema representativo, á cuantos desean que se afirme sobre bases firmes y estables la monarquía constitucional, es procurar que las leyes vigentes sean por todos acatadas. Cuando la práctica no haya dado á conocer sus faltas y descubierta sus defectos, entonces será cuando deberemos pensar en corregirlos, introduciendo aquellas innovaciones que nuestros deseos, nuestra sabiduria y nuestro patriotismo nos aconsejen.

Y en verdad que esas faltas y esos defectos no habrán de hallarse allí donde se les quiere ir hoy á buscar, mas bien por pasion y odio, que por razon y lógica.

Tres decretos insertamos en la parte oficial, tomados de la Gaceta de ayer.

Por el primero se nombra consejero real en clase de ordinario, á D. Antonio Gil y Zárate, subsecretario que era del ministerio de la Gobernacion.

Por el segundo se suprime la plaza de consejero real que ocupaba D. Juan Felipe Martinez, nombrándole al mismo tiempo subsecretario en comision del ministerio de la Gobernacion.

Por el tercero y último se nombra gobernador de la provincia de Toledo á D. Pedro Bardaji, que lo era de la de Badajoz, y para esta vacante á D. José Rafael Guerra, que lo era de la de Valladolid.

La Gaceta publica un real decreto, que empezamos á insertar en la parte oficial, estableciendo leyes sobre los estranjeros.

mente, como es costumbre en los del oficio; Margarita oia sus descripciones con atencion religiosa. A las pocas preguntas que esta se atrevió á hacer, advirtió cuán novicia era, y dándose importancia hizo de Paris una descripcion tan extravagante y ampulosa, que nadie diria, oyéndole, si trataba de la capital de Francia ó de la China.

Margarita era capaz de enmendarse la plana, y en cuanto á él no era hombre que se detenia á la idea de que al primer paso que diese la jóven habia de quedar por embustero. En este punto hay que admirar los atractivos de la fantoneria; recuerdo que yendo á Italia me sucedió lo que á Margarita; uno de mis compañeros de viaje me hizo el retrato de Génova, que iba á ver, y mintió en el buque que nos conducia...

Las diligencias procedentes de Chartres entran en Paris por los Campos-Eliseos. Dejo que se advine la admiracion de una muchacha de Beaucezan al aspecto de esta magnífica entrada, que no tiene rival en el mundo, y que parece construida para recibir en triunfo á un héroe dueño del universo. Las tranquilas y estrechas calles de Marais parecieron tristes á Margarita. Cuando el coche que la conducia se paró delante de la puerta de Mad. Doradour, le encantó el hermoso aspecto de la casa; levantó el pieaporte con mano temblorosa, y llamó con cierto temor mezclado de pavor. Mad. Doradour, que la esperaba, la recibió con los brazos abiertos, la hizo mirar caricias, la llamó su ahijada, la colocó en una poltrona y la hizo al momento que cesase.

Aturdida Margarita con el ruido del camino, miraba asombrada las tapicerías, las arañas y los muebles dorados, y sobre todo los magníficos espejos que adornaban el salon. Pareciale encantador y prodigioso, á ella que solamente se habia mirado en el espejo que su padre se afecaba, eso de ver multiplicada

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de Paris del 22 anuncian la apertura de la votacion del plebiscito imperial. A pesar de la abundante lluvia que caia, se veia gran afluencia de gente en todos los distritos de la capital. El dia pasó en la mayor calma, sin necesidad de tomar medidas extraordinarias. Los obreros acudian á votar en grupos considerables.

Segun las noticias que recibia el gobierno de los departamentos, en todas partes habia empezado la votacion bajo tan buenos auspicios como en Paris.

Hé aqui lo que dice la Patrie bajo el epigrafe de últimas noticias:

«Las noticias que el gobierno ha recibido hoy (el 21 á las cuatro de la tarde) de los departamentos por el telégrafo, son excelentes. Por todas partes las poblaciones se dirigen en masa al escrutinio. La votacion es en todos los comunes un motivo de fiesta. El clero se une á la poblacion, y en todas las iglesias se han hecho oraciones en medio de un concurso inmenso de fieles, para atraer, sobre la votacion relativa al imperio, las bendiciones del cielo.»

Segun anuncia una correspondencia, la proclamacion del imperio no tendrá lugar el 2 de diciembre, sino algunos dias despues. De todos modos, no habria fiestas ningunas para este dia; reservándose todas para la época del matrimonio y de la consagracion. Solamente se habla para el dia de la proclamacion de una amnistia general para los delitos de imprenta.

Un despacho telegráfico de Marsella del 19, anuncia que el Alejandro habia conducido á aquella ciudad la comitiva de Vely Bajá, y que este habia dejado el buque en Génova el 17, para dirigirse á Paris por Turin y Lyon. No se sabia si el conde Bacciochi seguiria el mismo camino.

Los manifiestos socialistas van aumentando de una manera considerable. En el departamento de la Sarthe ha aparecido otro documento de esta clase, dado por el comité de los invisibles, cuyos términos son mas repugnantes, si es posible, que los últimos boletines de Jersey y de Londres, teniendo todos los ejemplares timbres, que indican su procedencia del estranjero.

ALEMANIA.

La Independencia belga publica los siguientes portenores, que dice la han sido trasmitidos á Viena, sobre el manifiesto del conde de Chambord:

«Dos opiniones habia en la corte de Frohsdorf. La una queria que se hiciera en el manifiesto alguna alusion á la época feliz de orden y de libertad que la Francia gozó bajo la restauracion. Deseaba tambien que el príncipe, relativo al establecimiento de una monarquía templada fuese redactado mas explícitamente, y consignase garantías en favor de las libertades y franquicias nacionales. Esto, dicen, hubiera por una parte producido buen efecto en general, dando á la politica legitimista un carácter práctico y simpático; y por otra, sin herir á los orleanistas, se les hubiera podido ganar por este medio.»

«S. N. la otra opinion, se ha preferido apoyarse exclusivamente sobre el principio de la legitimidad pura, conservando el manifiesto el carácter de un documento histórico, sin mezcla de elementos susceptibles de provocar la agitacion política; lo cual ha sido tambien recomendado á los partidarios del legitimismo. Señálase á Mr. de Montbel como el redactor de este manifiesto, cuyas ideas fundamentales se creen dictadas por el mismo conde de Chambord.»

Segun escriben de Berlin con fecha 18, se creia como cosa segura que el Zollverein no será disuelto, y que el gobierno prusiano concluirá por hacer prevalecer su sistema. Todos los estados de Alemania se han pronunciado contra el abandono del Zollverein.

El gobierno de Hannover se propone presentar á las cámaras en las próximas sesiones, un proyecto de ley que tendrá por objeto quitar á los israelitas los derechos políticos que les concedia la Constitucion de 1848.

INGLATERRA.

El 19 tuvo lugar en London Tavern un meeting

su cara de tan diferentes maneras. El tono delicado y fino de su madrina, sus expresiones nobles y discretas le causaban tambien mucha impresion, y hasta el traje de la buena señora; su ancho vestido de seda floreado, su gran papalina y sus cabellos empolvados daban en que pensar á Margarita, haciéndole creer que estaba delante de un sér particular.

Como tenia penetracion, y al mismo tiempo esa inclinacion á imitar, tan natural en los niños, apenas habia hablado una hora con Mad. Doradour, cuando ya trató de ajustarse á su carácter. Se puso derecha, se arregló su gorrito, y llamó en su socorro toda la gramática que sabia. Desgraciadamente un poco de buen vino, que su madrina le habia hecho beber puro para reposar la fatiga del viaje, habia perturbado sus ideas y le entornaban los párpados. Mad. Doradour la tomó de la mano y la condujo á un bonito cuarto, despues de lo cual, habiéndola abrazado nuevamente, le dio las buenas noches y se retiró.

Casi al mismo tiempo llamaron á la puerta, y una criada que entró despojó á Margarita del chal y de la papalina, y se puso de rodillas para descalzarla. Margarita se dormia de pie como estaba y se dejaba servir, no apercibiéndose de que la desnudaban hasta que la quitaron la camisa, y sin reflexionar que habia quedado sin ella, saludó á su criada, dijo su oracion de noche y se metió en la cama. A la luz de su bucia vio que tambien su habitacion tenia muebles dorados y uno de esos magníficos espejos que tanto la habian chocado, cuyo marco estaba adornado con amorosos escultipos, los cuales le parecieron otros tantos buenos genios que la invitaban á mirarse. Hizo propósito de no fallar á la invitacion, y arrullada por las ilusiones mas dulces, se quedó deliciosamente dormida.

Como se esta acostumbrado á madrugar en los pueblos, la aldeanita se despertó por la mañana con los pájaros; se sentó en su silla, y viéndose en su querido espejo el bello rostro ajado, se acordó tristemente

FOLLETIN.

MARGARITA.

NOVELA POR ALFREDO DE MUSSET (1).

(CONTINUACION.)

El lector está ya enterado de que Margarita era ahijada de Mad. Doradour, y de que no era otra la que le habia escrito en un hermoso papel con viñetas la felicitacion de año nuevo. Esta carta, que no tenia diez líneas, habia costado á la jóven mucho trabajo y graves reflexiones, porque no era muy fuerte en literatura. Sea de esto lo que quiera, Mad. Doradour, que habia apreciado siempre á Margarita y la conocia por la jóven mas honrada del país, resolvió pedirle á su padre para hacer de ella, si era posible, su jóven compañera.

El buen hombre estaba una tarde muy ocupado en su corral en mirar una rueda nueva que habian puesto á una de sus carretas; la madre Piedeleu, de pie bajo el cobertizo, sujetaba gravemente con un hachazo de la nariz á un buey para impedirle que se moviera mientras el albañil le curaba; los mozos de labor limpiaban á los caballos que volvan de beber agua. Los ganados empezaban á entrar; una magestuosa procesion de vacas se dirigia hacia el establo á puéstas del sol, y Margarita, sentada en un haz de trébol, leia un antiguo número del Diario del Imperio, que el señor cura le habia prestado.

El mismo señor cura apareció en este momento; aproximóse al buen hombre, y le entregó una carta de parte de Mad. Doradour; el buen hombre la abrió

(1) Véase nuestro número de antes de ayer.

lo. Para describir todos los pormenores y particularidades de esta solemnidad, que tiene honores de fiesta nacional, no bastarían muchos volúmenes. No mando a V. el orden de los funerales, porque supongo los verá en todos los periódicos. Hoy ha lucido la vieja aristocracia inglesa todos sus blasones, sacando a relucir libreas y carrozas, uniformes, banderas y escudrones. La clase media los ha admirado llena de envidia desde los balcones, y la democracia, con los ojos hundidos en el fango de las calles, ni aun se ha acordado de codiciarlos por crecidos casi divinos.

Yo renuncio a dar a V. una idea del aspecto de la fisonomía de este mortuorio función, una de las más grandes que la humanidad ha presenciado. Todo el mundo sabe que la población de Londres se aproxima a 3,000,000; pues bien, según los partes remitidos de todas las oficinas de los cementos de hierro, dos días antes, es decir, la noche del 15, había tomados 1,500,000 billetes para venir a Londres; por lo que se puede suponer, sin que haya exageración, que el número de forasteros venidos esta semana no baja de 2,000,000, que en bandadas siempre crecientes, han inundado calles y plazas públicas, establecimientos y casas particulares.

En vista de tal número de consumidores, pueden ustedes figurarse a qué altura tan fabulosa habrán llegado todas las cosas, en un país en que la industria es completamente libre. El movimiento de pueblo y de carruajes es mayor en esta ciudad que en cualquiera otra; pero los tres días que han precedido al de la función, esto parecía un infierno; a ninguna hora del día ni de la noche han dejado de correr en todas direcciones más de 450,000 carruajes de todos precios, formas y variedades, y esto en medio de los estorbos que les presentaban a cada paso los obreros públicos y particulares, y las legiones de forasteros que todo lo invadían. Este movimiento, que se aumentaba por horas, acompañado del ruido de muchos miles de obreros, que a la luz de las antorchas trabajaban sin descanso, los gritos de los conductores y cocheros y las mil estrafalanas voces, expresando toda clase de afectos y emociones, producía el efecto de un caos, de una pesadilla, de un vértigo imposible de describir.

Todos los precios han triplicado y cuadruplicado estos días. Puede suponerse que con motivo de los funerales del duque, han circulado en Londres de 4000 a 4200 millones de reales. Los trabajadores venidos de las provincias y del extranjero estos días, se cree pasan de 40,000. En las casas del tránsito de la procesion, se han construido en tres días más de 300,000 gradas y asientos de todos géneros, cuyos precios han sido de 40 a 600 reales; se han construido barandas de madera en todas las aceras, para impedir que el pueblo estorbaba la marcha del cortejo, y ejecutado con gran rapidez otras muchas obras en el largo espacio de mas de una legua que la procesion ha recorrido.

—Mad. Poitevin anuncia en estos términos el aplazamiento de su ascension aerostática, que debía verificarse en Orleans el domingo 21 del presente, y que no se llevó a efecto por no estar terminados los preparativos. «El domingo próximo es un día que debe respetarse, como consagrado al voto importante que ha de decidir del imperio. Debe evitarse cualquier otro objeto que pueda preocupar los ánimos y distraerlos de sus deberes para con la patria.

Pasado este día, ya no habrá obstáculos que me detengan, todo está dispuesto; todo se me presenta favorablemente, el gas, los tubos, el globo, el local y hasta las autoridades; y el domingo próximo 28 de este mes, verificaré la ascension, sea cual fuere el estado de la atmósfera. Lo juro a fe de arqueomata sin miedo y sin tacha.—Eugenia Poitevin.

—Mr. Victor Langlois, sabio viajero francés, ha emprendido un viaje científico por la Asia menor. El 14 de octubre se encontraba en Pampispoli, habiendo salido de Marsina, puerto de Tarsous, para explorar la parte situada al Oeste de Cilicia. Mr. Langlois ha visitado Zimas y el palacio Elbouon-Arbach, antigua residencia del pirata Zenatus, de quien habla Estrabon. Cuéntase de este palacio una leyenda curiosa. Un hombre depositó en una hendidura de roca abrupta y de difícil acceso, algunas armas que monseñor Langlois ha logrado examinar: se componen de un arco y el chas, colocadas sobre un pequeño promontorio que se avanza en el vacío, dominando un horrible precipicio de muchos metros de profundidad, y que es imposible atravesar. Estas armas son del tiempo de los romanos, ó mas antiguos quizá. De Zimas se dirigió el viajero a Eleusa (Sebasto) Gerigios, residencia de los principes armenios, y a Seleucia, en donde ha encontrado mas de doscientas inscripciones griegas y armenias. En Pampispoli, cuyas ruinas ha copiado por medio del daguerrotipo, ha descubierto Mr. Langlois el sepulcro de Aratus, poeta y astrónomo que floreció doscientos años antes de Jesucristo.

Todos estos descubrimientos, en los cuales el sabio francés ha sido porrosamente ayudado por el consúl Mr. Masoulier, y por Zia-Pacha y Wahid-Effendi, gobernador del uno y comandante del otro de Aana, serán de la mayor importancia para la ciencia arqueológica, y no dudamos que Mr. Langlois, que ha comenzado sus descubrimientos con tanto fruto, concluirá su misión con todo el éxito que merecen sus esfuerzos, para el bien de la ciencia.

—He aquí una lista de sueldos de los principales empleados de la república de los Estados Unidos: Presidente 25,000 duros anuales. Vice-presidente 5,000 Carta ministro 6,000 Oficiales mayores de los ministerios 2,000 Superintendente del censo 2,500 Director de correos 6,000 Superintendente de indias 1,500 Mayor general del ejército 376 mensuales. Brigadier general 216 Coronel 153 Teniente coronel 162 Mayor 141 Capitán 106 Teniente primero 89 Teniente segundo 89 Capitán de navío 4,500 Comandante 2,500 Teniente 1,800 Cirujanos de 1000 2,700 Presidente del tribunal superior 5,000 Magistrados del mismo 4,000 Fiscal del mismo 6,000 Ministro plenipotenciario 9,000 Encargado de negocios 4,000 Secretario de legación 2,000 Ministro residente 6,000

CRONICA DE PROVINCIAS.

Bajo el epigrafe de Sombras chinecas, dice el Diario de Córdoba: «En una de estas últimas noches tuvo lugar un suceso singular en la calle del Santo Cristo. Un matrimonio, que no está muy bien con la cruz, después de sus correspondientes aines y directos elevó sus tieras y deliciosas escenas hasta el extremo de que el marido lazase de su casa a su consorte en ropas menores, la cual pasó en esta equívoca y estraña posición toda la noche en la calle, donde vino amanecer solo con la última cascara del traje usual, presentándose después a la autoridad en una forma muy parecida a aquella en que fueron destruidos Adán y Eva del paraíso. La estacion no nos parece la más apropiada para tales espectáculos.»

vocar el cobro, diciendo a su dueño al tiempo de devolverle el paquete: «A cada cual lo que es suyo.» Sentimos no poder publicar el nombre de dicho tejedor, pues que sentencias rasgos de honradez son poco comunes en el día; únicamente sabemos que es un padre de familia.»

—El público gaditano ha concluido por reconciliarse con Gloria y peluca. La frialdad de las primeras representaciones se ha trocado en aplausos que son marcadamente porque la música es muy linda, como por que no dejan que desear en la ejecución la señorita Moscowa y el Sr. Fuentes.

—Un periódico dice que el presbítero D. Juan Riba, en Cardona (Cataluña), ha recibido de S. M. el rey de Prusia una gran medalla de oro en reconocimiento de sus estudios de historia natural, y de algunas muestras de sal de piedra colorada que ha mandado a S. M.

—Dicen de Málaga: «Hemos tenido ocasión de examinar el magnifico vapor español el Guadalquivir, que con el de igual clase el Duque de Rivas, forma la línea de Canarias a Marsella, tocando en Cádiz, Málaga, Valencia y Barcelona.

Este vapor, el mayor que navega entre Cádiz y Marsella, mide 230 pies de arzo, 45 de ancho, y vela 11; su cuba es de 80 toneladas, y su casco de hierro, construido en fines de 1847 en Liverpool, con una magnífica máquina de fuerza de 300 caballos, que le da una marcha de diez a once millas por término medio.

La distribución de las cámaras es de una elegancia y gusto nuevo, que hasta ahora no hemos visto en ningún vapor de esta línea. La popa está al piso de la cubierta; tiene sesenta y dos pies de largo, conteniendo 35 literas, en camarotes cerrados de dos y de a cuatro literas; debajo de esta se halla la cámara de señoras, que rivaliza con la otra en lujo y buen gusto.

La cámara de proa, contra lo que practican generalmente los ingleses en sus vapores, difiere muy poco en comodidad y lujo de la principal.

Cuando en 1849 se armó la primera expedición de López, se hallaba este vapor en la carrera de la Habana a Nueva-Orleans, y fue incendiado en este último punto por el populacho partidario de los filibusteros, habiendo sido presa de las llamas toda la parte alta, que es de madera. A principios de este año han sido construidas en Nueva York de nuevo las cámaras y demás parte incendiada, y desde dicho punto llegó a Cádiz a principios del corriente.»

CRONICA DE MADRID.

La junta de damas de honor y mérito encargada de la casa inclusa y colegio de la Paz, ha dirigido la siguiente excitación al flautístico vecindario de esta corte:

«La junta de damas de honor y mérito, que está encargada del cuidado de la casa inclusa y colegio de la Paz de esta corte, se ve nuevamente en la necesidad de recurrir a la inagotable caridad de este ilustre vecindario, de la que tiene pruebas tan repetidas, para reunir los fondos que anualmente la son indispensables, y con ellos atender a sus muchas obligaciones, las que cada día van aumentando.»

Habiendo obtenido tan felices resultados la rifa pública que se verificó el año pasado, a la que todo el mundo contribuyó tan generosamente, no solo acordando a tomar billetes, sino dando a las señoras comisionadas invidiosa de objetos de todas especies, la junta espera poder otra vez verificar con el mismo buen éxito, y está persuadida que la caridad del público será también la misma que en otras ocasiones. Para este fin se rifarán públicamente, lo mismo que en el año anterior, todos los objetos de artes, muebles, ropas, y las labores de señoras ó cualquiera otra especie de objetos de poco ó mucho valor que la caridad de los vecinos y del comercio quiera consagrar a esta piadosa obra.

La junta ha nombrado una comisión, compuesta de las señoras cuyos nombres van abajo citados, las cuales recibirán todos los donativos que las personas caritativas gusten enviar desde el día de la fecha hasta el 20 de diciembre inclusive, previniendo no se dará próroga alguna a la época fijada para entregar los objetos.

La duquesa viuda de Berwick y Alba, palacio de Liria. La condesa viuda de Toreno, calle de San Bernardino, número 14.

La condesa de la Címera, calle Angosta de Peligros, número 2.

La marquesa de Campoverde, calle de Acometrezo, número 43.

La marquesa de Santa Cruz, calle de San Bernardino, número 14.

La condesa de la Torre Alta, calle del Desengaño, número 35.

La duquesa de San Carlos, plazuela de Santa Catalina de los Dominicos, núm. 8.

La marquesa de Vallgornera, plazuela del conde de Miranda, núm. 3.

La duquesa de Veragua, calle de Fuencarral, núm. 50.

La vizcondesa de Armería, carrera de San Gerónimo, número 35.

El local y los días en que se ha de verificar la rifa, se anunciarán con anticipación. Madrid 24 de noviembre de 1852.—La vice-secretaria, vizcondesa de Armería.

—El Sr. D. Lucas de Tornos, director del arbolado de Madrid, ha presentado al señor alcalde corregidor la memoria que todos los años tiene de costumbre. Esta memoria comprende las operaciones verificadas en el presente año, la clase y número de árboles que en sus pasos y jardines cubren Madrid, las enfermedades que aquellos padecen y los remedios que son aplicables para evitarlas ó corregirlas, las causas de la decadencia y muerte del arbolado, entre las que figura como principal la falta de riegos, entendiéndose además en algunas curiosas observaciones acerca de las vejaciones indígenas y otros puntos de interés en esta importante materia, que sabrán apreciárselas los hombres dedicados a su estudio. En esta memoria se publica un cuadro de los árboles que existen en cada uno de los paseos de Madrid, y los años a que corresponden; siendo el total de aquellos 41,462. En el vivero de Muga-calientes hay un total de 26,569 árboles, y además 3 2 arcos de algarrobo. En el vivero de Santa Isabel, hay 19,412 árboles y 60 arcos de algarrobo.

—El consejo de administración del canal de Isabel II anuncia que el día 3 de diciembre próximo, a la una del día, se subastarán por separado y a pliegos cerrados los acopios de 4,000,000 de ladrillos, 400,000 fanegas de cal y 50,000 cargas de piedra de mampostería, cuyos presupuestos a razón de 16 rs. el 100 de ladrillo, 9 rs. la fanega de cal y 16 rs. el cargo de piedra, se vende respectivamente a 640,000 rs. el primer artículo, 900,000 rs. el segundo y 800,000 el tercero.

Los tras remates se verificarán uno a continuación de otro en Madrid en el local que el consejo de administración celebra sus sesiones, calle de Alcalá, casa denominada de la Aduna, sin bajo, ante la comisión nombrada al efecto por el mismo consejo, con asistencia del director de las obras.

—El sábado último se reunió en la sala capitular del ayuntamiento de esta heroica villa, la sociedad económica matritense de amigos del país, para la elección de oficios pertenecientes al año próximo de 1853. Tuvo parte en la votación unos cincuenta socios, habiendo concurrido también a ejercer su derecho como socios e tan solemne acto, las Excmas. señoras duquesa de San Carlos, condesa de Toreno, de Humana, de Silveira, marquesa de Miraflores, de Valverde, de Torre-alta, vizcondesa de Armería, y las señoras de Rosales, de S. Jilvas, y Valdes.

tutos, para que habria sido elegido el Excmo. Sr. D. Mateo Spaine, director que es en la actualidad, era necesario reunir las dos terceras partes de votos; faltó un solo voto para completar el número; y esta prueba de deferencia de parte de los socios que concurrían, debe honrar al señor Seoane del aprecio y estimación con que se le mira en general.

—Ha llegado a esta corte el baron de Albis, célebre metalúrgico francés. Este sabio distinguido, que viene de explorar nuestras sierras de Andalucía, tan ricas y abundantes en todo género de minerales, ha hecho, según dicen, grandes compras de cobre. Algunos creen que no son estrañas estas operaciones a la reforma de la moneda de vellón, que tan vivamente se agita hoy en Francia. De todos modos, celebramos que nuestros productos metalúrgicos sean buscados por personas tan competentes como el baron de Albis.

—Encontramos bastante exacta la siguiente descripción del mozo de café, cuyo oficio es uno de los modos de vivir que van haciéndose mas lucrativos. Este personaje suele pasar de criado de una casa regular, de lacayo ó de otra cualquier cosa, a ser siriente de café. A primer golpe de vista se conoce el mozo que es bafioso, y que lleva algunos años de servicio. El mozo de café bafioso manifiesta en su fisonomía cierta humedad, corre y atropella a todo el mundo: cuando alguno de los concurrentes llama, le pregunta con mucha amabilidad.—«¿Qué manda V., señorito?» y con toda amabilidad le sirve lo que ha pedido. Si el concurrente desea que traigan un segundo vaso de agua, lleva los dos, y no se le olvida llevarle también el fuego. Cuando acaba, limpia con sumo cuidado la mesa para que no se manche la ropa; y cuando va a cobrar un café devuelve los cuatro cuartos, que es la vuelta de dos reales, y se retira al momento. Si se le da la propina da en cambio unas gracias muy afectuosas. El mozo de café veterano se rueca para lo regular el quicio de alguna puerta; observa desde allí si alguno llama, y si en aquel momento está hablando con sus compañeros, continúa imposable su conversación, diciendo todo lo mas en alta voz.—«¿Vé, vé! A la segunda vez que el concurrente llama, se acerca con paso tranquilo y con semblante adusto, no pregunta nada, y solo espera a que le piden. Sirve, y si el concurrente quiere lumbre tiene que dar siete ó ocho palmadas. Si se le antoja un vaso de agua la trae después de media hora, y al colocar el vaso sobre la mesa dice con cierto aire de fastidio:—«Ahí está el agua.»

Cuando cobra y sobran cuatro cuartos, junta las dos monedas, y cogiéndolas con los dos dedos las presenta. Si el consumidor las deja sobre la mesa antes de depositarlas en su bolsillo, espera un momento a ver la dirección que toman los cuartos. Si el concurrente le dá la propina, la toma y la embolsa sin dar las gracias siquiera. En los ratos de ocio, cuando los mozos veteranos no tienen que hacer, forman un grupo, se dan cuenta del ingreso de propinas, y cada uno critica a tal ó cual concurrente que tiene la costumbre de no gratificar. Después cuenta cada cual lo que de notable ha oído en sus respectivas mesas, y tienen en esto tal constancia de observación y de oído, que saben al pie de la letra la vida y milagros de la mayor parte de los asistentes diarios. Si entra algún pobre forastero y encuentra si pasó alguno de los mozos que no han recibido aquella noche muchas propinas, está seguro de llevar un puntapié ó algún pesconazo bastante expresivo. A las once y once y media de la noche se reúnen en concclave de despedida, cuentan las monedas entuladas que han venido a aumentar su peculio, rebucan los bolsillos para ver si han salido de las monedas de dos reales de aspecto dudoso, dan buenos consejos a los mozos bisñosos, y se despiertan hasta el siguiente, esperando siempre mejor fortuna.

—Entre los pocos, aunque en general buenos cuadros, que se han presentado en el convento de la Trinidad, hemos visto dos firmados por D. Manuel Rodríguez Guzman, de un género enteramente nuevo, representando escenas andaluzas que nos han llamado la atención. Su brillante entonación, lo bien entendido de sus grupos, la idealización, al par que la naturalidad y acabado de sus figuras, con lo poético de sus tintas, hacen de ellos dos lindos y bellísimos cuadros, que aconsejamos a los aficionados no dejen de verlos si quieren proporcionarse un placer.

—La comedia estrenada anoche en el teatro del Príncipe, con el título de Una mentira inocente, ha sido recibida por el público con aplauso, tanto por el mérito de la obra como por su ejecución. La comedia es del conocido escritor D. José Selgas.

—Anoche se ha puesto en escena en el teatro del Circo, la nueva zarzuela titulada El Viejón del diablo. Sin embargo no es el comunicar a nuestros lectores, que el éxito de esta función ha sido bastante desgraciado.

RETRATOS POLITICOS (4).

MONSIEUR THIERS.

PARTE SEGUNDA.

IV.

Después de la muerte de Casimiro Perier entró Mr. Thiers de ministro al mismo tiempo que monseñor Guizot, bajo la presidencia del mariscal Soult. Este ministerio solo tenía una misión que llenar: continuar la política de resistencia inaugurada por el ministerio de 15 de marzo. Mr. Thiers hacia resistencia a los partidos, menos por la honra de vencerlos, que por hacerse de ese triunfo peligroso un medio de dominación sobre el trono. En aquella época dio todo a fin de recobrarlo todo mas adelante. Dió su adhesión, su popularidad, hasta su consideración. Espuso su vida valerosamente. Infatigable en la lucha, hacia frente lo mismo a las dificultades mas complicadas que a los peligros mas inminentes. Tenia la vista y la mano donde quiera que habia que observar y obrar. Ni las rivalidades que encontraba en el consejo, ni las discusiones que sostenia en la tribuna, ni las calumnias que sufría en los diarios, lograban desconcentrarle ni aun turbarle siquiera. Tan flexible en imaginación como en palabras, corregia la debilidad aparente de su naturaleza con su prodigiosa agilidad. Tan ágil era que se hacia fuerte. Su fuerza no era mas que el resultado de sus recursos inagotables, multiplicados por una inteligencia perspicaz y por una voluntad precisa. Así fue que ninguna de las crisis de aquella época tan agitada le halló falta de prevision ni de resolución. Ya que no pudo evitar la insurreccion en París, en Lyon, en Vendée, la reprimió al menos con inflexible energía. No retrocedió ante ningún medio, ni aun de los menos escrupulosos. Lo que ocurrió para la prision de la duquesa de Berry es un ejemplo de ello.

Mr. Thiers habia reasumido sus instrucciones respecto de la duquesa de Berry en estas palabras que repitió con frecuencia: «Queremos apoderarnos del duque de Engghien, pero no queremos fusilarlo.» Sabido es cómo pasaron las cosas. Un día recibió Mr. Thiers en el ministerio del interior un billete anónimo, en el que se le citaba a las nueve de aquella noche en los Campos Eliseos para revelarle el asilo que ocultaba a las pesquisas de la policía a la heroica madre del duque de Burdeos. Mr. Thiers, que no teme las aventuras, acudió exactamente y a la hora convenida al punto designado, y columbró una sombra misteriosa detrás de un árbol. Esa sombra era Deutz.

Entablóse la negociación. Mr. Thiers llevó a aquél hombre al ministerio del Interior, le deslumbró, obtuvo su secreto, pagó el precio de él, y le envió a Nantes para que fuese el sabueso de la policía y siguiese la pista a la sobrina del rey de los franceses. Sabido es lo demás, lo cual es imposible olvidar, pero aun mas imposible absolver. No, no hay razón de Estado que pueda autorizar un proceder semejante de gobierno. Lo que la conciencia prohíbe, no lo permite la política. Mr. Thiers comprometió su mano de ministro el día en que no temió ponerla en la mano infame de Deutz. No hay peligro tan grande que pueda ser evitado al precio de la deshonra. Lo que mancilla el honor de los gobiernos, no puede aumentar su fuerza. La fuerza solo reside en el bien.

Desde 1852 a 1855 triunfa Mr. Thiers de las crisis de los partidos y de las complicaciones ministeriales. Pasa sucesivamente del ministerio del Interior al de Obras públicas, y de este último ministerio vuelve al del Interior, después de haber obtenido cien millones de la cámara de diputados para los caminos de hierro, los canales y los caminos.

Desde entonces es desde cuando data ese inmenso impulso dado a las obras públicas, impulso que tanto contribuyó a la prosperidad de los últimos años de la monarquía constitucional. Mr. Thiers habia comprendido que era preciso abrir las canteiras, cerrar la arena de las facciones. Al mismo tiempo que se sofocaba el motin en las calles de París y de Lyon, impulsaba a los obreros al trabajo y desarrollaba los intereses sofocando las pasiones. Esa es la política verdaderamente conservada, y que no deja decepciones, pesares ni remordimientos.

En toda esa primera fase de su vida política se ve a Mr. Thiers consagrado enteramente a emplear la resistencia. Después de vencer el motin organiza la compresion legal, sostiene la ley de asociación, las leyes sobre los vendedores ambulantes, las leyes de setiembre. Se le ve unido en cuerpo y alma al trono; protege a este con su responsabilidad y su palabra, comparte sus peligros, no hay sacrificios que no acepte para consolidar ese trono. Su vida entonces tan llena de luchas, se eleva a veces hasta la inspiración de la abnegación. Véase un hecho curioso é interesante que merece ser citado:

Era antes del horrible atentado de Fieschi. Mr. Thiers habia sabido por la policía que se tramaba un nuevo complot contra la vida del rey. Unos miserables debían aguardar al paso del régio carruaje y arrojar en él un proyectil encendido. Mr. Thiers tenia grande interés en asegurarse de la certeza del complot. Corre a las Tullerías, avisa al rey y le invita a enviar su carruaje, haciéndolo ocupar por sus ayudantes.

—«¿Qué estais diciendo? exclamó el rey: ¿os parece bien exponer de ese modo a tan fieles amigos?— Señor, vuestros ayudantes no se quejarán cuando vean en medio de ellos a vuestro ministro del Interior, replicó con nobleza Mr. Thiers. El rey quiso a su vez asociarse a aquel peligro; pero intervinieron la reina y las princesas con sus lágrimas y súplicas, y fué abandonado el proyecto. Nada revelaba todavía en Mr. Thiers a un jefe de oposición. No habia sido hasta entonces mas que un ministro fiel y celoso. La corte le encomendaba, Mr. de Talleyrand reconocia algo de sí mismo en aquel hijo de Voltaire, hasta esos vicios que el mundo ama y que hacían decir a Mr. de Montrond hablando del antiguo obispo de Autun: «¿Cómo no se le ha de adorar, si es tan vicioso!»

VI.

Al separarse Mr. Thiers de Mr. Guizot, después de desechada la conversion de las rentas, para hacerse jefe de un nuevo ministerio, no cambia en nada su política. Pero al modificarse la situación de la monarquía, debia modificar bien pronto su propia conducta. El tiempo de la adhesión absoluta habia pasado y se acercaba el de la dominación. La monarquía de 1850 estaba salvada. Los legitimistas humillados en Vendée, los republicanos vencidos en las calles, no podían intentar derribarla. Sus esfuerzos unidos ó aislados no habian hecho mas que robustecer el gobierno. Después de aquellos días de convulsiones, iba a abrirse para la Francia una fase de calma, de prosperidad y de reposo.

Mr. Thiers señaló su primer desacuerdo con la corona en la cuestion de España: propuso la intervención, que fué desechada, y dió su dimisión.

Es noble siempre caer del poder por una convicción; y Mr. Thiers, al retirarse de los negocios con motivo de la cuestion de la intervención española, no podia tener otro juez que su propia conciencia. Obraba en la plenitud de su responsabilidad y en la independencia de su voluntad, y se hallaba a la vez en el derecho y en la dignidad de su situación.

Mr. Thiers, en los cuatro años de su gobierno, mostró grandes facultades de hombre de Estado, unidas a osadías lamentables y a tristes debildades. Esos cuatro años fueron los mas difíciles y tempestuosos de la monarquía constitucional. Complicaciones en el exterior, luchas en el interior, guerra civil en Vendée, insurreccion en París y en Lyon, atentado contra la vida del rey, crisis ministeriales; lo lo se habia reunido para hacer imposible el gobierno. Mr. Thiers habia consumado su obra, y la habia hecho con brillantez y con éxito. Dejaba la Europa tranquilizada, el trono afirmado, la Francia llena de confianza, el trabajo prosperando, la fortuna pública mejorada. Esos grandes resultados no borran ciertos recuerdos y ciertos asos, pero los atenuaban. Una nación es generosa fácilmente cuando es feliz.

Mr. Thiers dejaba especialmente una gran cosa comprometida mas adelante por el mismo, pero a la que sin embargo la Francia debe mucho, porque le debe la paz de que gozamos hace veinte y dos años: dejaba la alianza inglesa.

La alianza inglesa ha servido muchas veces de tema a los ataques de los partidos, y ha tenido sus inconvenientes y sus decepciones. Pero puede decirse resueltamente que ha preservado a la Europa de la guerra, y que al evitar la guerra europea ha salvado la civilización.

Simeon de la Torre, y en San Ignacio solo por la mañana D. Castor Compañía.

Signe la de Nuestra Señora del Socorro en la Escuela de María; será orador D. Juan Jimenez Nieto. También continuará la novena de Santa Bibiana en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena Dicha, predicando por la mañana D. Toribio Estéban, y por la tarde D. Hilario Guerrero. En las Trinitarias se tributará el culto que todos los viernes a los S. grados Corazones de Jesus y María; dirá el sermón D. Manuel Ochagavía. Sigue la devoción del mes de las ánimas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, predicando D. Antonio Macías. En los Servitas se visitarán por la tarde las cruces, y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Gines se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, ó la del mismo título en Sebastian.

BOLSA.

Cinco operaciones del 3 por 100 consolidado de un total de 1,840,000 rs. a 46 7/16, se hicieron en la Bolsa de ayer. 3 por 100 diferido. 25 1/2 Amortizable de primera. 11 3/4 Duda sin interés. 6 Acciones de San Fernando. 97

ACCIONES DE CARRETERAS. Cabrillas 1 abril 1853, de 4000 rs. 3,000,000 10 agosto 1844, de 4000 3,000,000 100 Coruña 16 agosto, de 1000 3,000,000 Fomento 1 abril 1850, de 4000 80,000,000 483 1/2 Id. id. 2000, de 4000 30,000,000 4 84 p. 14 junio 1851, 2000 30,000,000 4 83 p. Id. de agosto de 1852, de 2000 rs. 85,000,000 a 82 3/4 d

CAMBIOS. QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES. Londres a 90 días por 4 p. f. 80 80 p. París a 8 días por 4 p. f. 5 fr. 28 p.

	DAÑO AL PAPEL.		BENEFICIO PAPEL.	
	Dinero.	Paapel.	Dinero.	Paapel.
Alicante	1/4			
Barcelona	1/4			
Bilbao	par.			
Cádiz		par.		
Coruña	1/2			
Granada	1/2			
Málaga		par.		
Santander		par.		
Santiago	1/2			
Sevilla		1/8		
Valencia		par.		
Zaragoza	1/4			

De los partes remitidos por la contaduría general del Excmo. ayuntamiento, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

- 2158 1/2 fanegas de trigo. 894 arrobas de harina de id. 4856 libras de pan cocido. 2857 arrobas de carbon. 86 vacas que componen 35,196 libras. 521 carneros que hacen 11,993 libras.

RAZON de los precios a que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte, los artículos que a continuación se expresan en el día de la fecha.

	REALES VELLON	CUARTOS
	ARROBA.	LIBRA.
Carne de vaca	26 a 30	12 a 16
Id de carnero	30 a 34	14 a 16
Id de ternera	50 a 54	17 a 25
Tozino añejo	65 a 68	26 a 28
Id. fresco		22 a 24
En canal	56 a 59	
Lomo		28 a 30
Jamon	74 a 86	32 a 42
Acete	64 a 66	19 a 20
Vino	30 a 38	8 a 14 cillo
Pan de dos libras		40 a 40
Garbanzos	23 a 35	8 a 14
Judias	19 a 22	6 a 9
Arroz	24 a 34	8 a 12
Leontas	14 a 16	6 a 8
Almorta	22 a 22 f.	3 a 5
Carbon	5 a 6	
Jabon	54 a 56	20 a 22
Patatas	3 a 8 1/2	1 a 1 1/2

MERCADO PUBLICO DE GRANOS.

ALHONDIGA DE MADRID. Precios en el mercado de hoy. Trigo de 31 a 36 1/2 rs. vn. Cebada de 15 1/2 a 16 1/2 rs. vn. Algarrobo de 21 a 21 1/2 rs. vn.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

ÉPOCAS.	TERMOMETRO.			
	RAINAMOR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.
7 de la m.	A s. 0.	5 s. 0.	26 p. 3/4	N. O. Despeje.
12 del d.	12 1/4 s. 0.	13 1/4 s. 0.	26 p. 3/4	N. O. Nubes.
5 de la t.	10 s. 0.	12 1/2 s. 0.	26 p. 3/4	N. O. Id.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL. Salio a las 7 h.—Se pone a las 4 h. y 38 m. DIA 16 DE LA LUNA. Pasa por el meridiano a las 12 h. y 12 m. de la m. Aparece a las 4 h. y 41 m. de la t.—Se oculta a las 6 h. y 27 m. de la m. Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 14 h. 47 m.

